

vado por Personas, segun el autoridad de aquel à quien se embiaba.

CAP. VII. De la manera como se servia Moteçuma en su comida, quando daba Audiencia: i que pasatiempos tenia: de el Juego de la Pelota: i de las Danças: i Bailes de Mexico: i de las Mugeres, i Casas, que tenia para su recreacion.



Como se servia Moteçuma en su Comida?

COMIA solo Moteçuma, i era tan grande el abundancia de vianda, que se le llevaba, tan varia, i de tantas maneras adereçada, que podian comer de ella todos los Principales de su Casa. La Mesa era vna Almohada, ò vn par de Cueros de color. La Silla, vn Banquillo baxo, hecho de vna pieza; cabado el asiento, labrado, i pintado quan ricamente se podia: los Mantels, Pañuelos, i Toallas, eran de Algodon mui sutil, mas blancos que la nieve: i puestas vna vez, nunca se ponian otra: goçaban de ellos los Camareros, i Oficiales de Boca. Traian la comida quatrocientos Pages, Caballeros, Hijos de Señores: ponianla toda junta en vna Sala: iba el Rei, miraba las viandas, i con vna vara, ò con las manos, señalaba lo que mejor le parecia: i luego el Maestre-Sala ponía debaxo de ello Braferos, para que no se enfriase: i nunca dexaba de hacer esto, sino alguna vez, que los Maiordomos le alababan mucho alguna vianda. Antes que se sentase à comer, llegaban veinte Mugeres, de las mas hermosas: servianle las Fuentes con gran reverencia: sentado à la Mesa, el Maestre-Sala cerraba vna varanda de madera, que dividia la Sala, para que la Nobleça, que acudia à verle comer, no tembarase la Mesa, i el solo ponía los Platos, i los quitaba, porque los Pages, ni llegaban, ni hablaban palabra. Havia gran silencio, i no habiaba nadie, sino algun Truhan, ò à quien el preguntaba algo: el Maestre-Sala estaba siempre de rodillas, i sin Capatos, sirviendo, ni alzaba los ojos: no entraba Hombre cal-

No hablaban na die à la Comida, sino algu Truhan, ò quien era preguntado.

gado en la Sala, só pena de muerte: el mismo Maestre-Sala servia la Copa, que era vna Xicara, de diversas hechuras, vnas veces de Plata, otras de Oro, algunas de Calabaga, i otras de Conchas de Pescados, de estrañas hechuras. Afiliaba à la Comida, aunque algo desviados, seis Señores Ancianos, à los quales daba algunos Platos, del Manjar que le sabia bien: i allí los comian, con gran veneracion: serviasse siempre con mucha Musica de Flautas, Gaiterías, Caracoles, Huelos, Atabales, i otros Instrumentos, de poco deleite à los oidos de los Castellanos; i no alcançaban otros mejores, ni tenian Musica de canto, porque ni tenian buenas voces, ni sabian el Arte, hasta que de los Castellanos lo aprendieron: i en sus Mitotes cantaban, como se ha dicho. Havia siempre à la Comida, Eranos, Gibados, i otros tales, para mover à risa, i comian de los relieves de la Mesa, al cabo de la Sala, con los Truhanes, i Chocarreros: lo demás que sobraba, comian tres mil Indios de Guarda ordinaria, que estaban en los Patios, i Plaza; i por esto se llevaban siempre tres mil Platos de Comida, i tres mil Vasos con Vino: jamas se comaba la Despensa, i Botilleria, por lo que de ordinario entraba, i por lo que se sacaba. Guisaban en la Cocina, de quanto se vendia en la Plaza, que era infinito, sin lo demás que traian Caçadores, Renteros, i Tributarios. Los Platos, i todo el servicio, era de Barro, mui bueno, i no se servia al Rei mas de vna vez: tenia mui gran Baxilla de Oro, i Plata, con diversas figuras de Animales: no se servia de ellas, por no usarla dos veces, porque se tenia por baxeça: llevabanla toda, ò parte de ella, à los Sacrificios, i Fiestas de los Dioses. Algunas veces (aunque pocas) comia carne Humana, i havia de servir de la sacrificada, i adereçada por extremo. Levantados los Mantels, llegaban las Mugeres, que durante la Comida habian estado en pie, à darle Agua manos: i con esto se iban todos, sino los que eran de Guarda.

Serviasse siempre con mucha Musica.

Que Personas asistian à la Comida?

Que se adereçaba en la Cocina?

Moteçuma daba Audiencia, en comienço.

en-

entraban los que havian de negociar, dexaban à la puerta de Palacio los Capatos, o los llevaban en el Cinto, debaxo de la Manta. En este tiempo, los Grandes Señores, si no eran Parientes de el Rei, echaban sobre sus Mantas ricas, otras mas groteras: porque decian, que era poco respeto parecer tan galanes delante del Rei. Quando le iban à hablar, todos eran iguales en el acatamiento, porque primero que llegasen à hablar, hacian tres, i quatro reverencias: no le miraban al rostro, hablaban inclinada la cabeza, i tan baxo, que si no eran los Secretarios, nadie podia entender lo que decian. Oia con gran atencion: si se turbado alguno no acertaba à hablar, mandaba, que se fofegase, i dixese el negocio à vno de los Secretarios. Respondia à todos con bien semblante, i mui despacio, i en pocas palabras: los que havian negociado, se bolbian à salir, sin bolverse las espaldas. Acabada el Audiencia, entraban Señores, i otros muchos Cortesanos, i gustaba de oir en sus Cantares las grandezas de sus Antepasados, cantadas con ciertos Instrumentos redondos, que sonaban mucho. Holgabase de oir hablar à Truhanes, porque divertian el cuidado de los negocios; i decia, que debaxo de burlas, decian verdades, que Sabios no se atrevian à declarar: haciales muchas Mercedes, porque era aficionado à ellos. Otras veces holgaba de ver Jugadores de pies, como los hai de manos en Castilla, que hechados de espaldas en el suelo, con los pies rebuelven vn palo rollico, tan largo como tres varas, de tantas maneras, arrojandolo, i recogendolo, tan bien, i tan presto, que apenas se ve. Y otros, que con el mismo palo, enhestandole en el suelo, saltan con ambos pies encima, i otros, tomando por lo baxo el palo, levantando al que estava encima, andan haciendo mil monerías. Havia tan hgeros trepadores, que sobre el palo puesto sobre los hombros de dos Hombrés, hacian tan estrañas, i maravillosas cosas, que parecia que no se podia creer, sin que dexase de haver en ello alguna ilusion del Demonio: si no havia sino gran exercicio, i vfo. Deleitabale vna manera de Juego, à manera de Matachines: porque se subian tres Hombrés, vnos sobre otros, de pies, levantados sobre los hombros, i el postrero hacia maravillas, como si estuviera de pies en el suelo, andando, i bailando

Como hablaban al Rei?

De que gustaba Moteçuma?

Jugadores de mios pies

Un Juego à manera de Matachines.

el que estava debaxo, i haciendo otros movimientos el que estava enmedio. Algunas veces miraba el Juego del Patoli, que en algo parece al Juego de las Tablas Reales: i juegase con Habas, i Frisoles, hechas puntos en ellos, à manera de Dados de Arenillas; i dicenle Juego Patoli, porque estos Dados se llaman asi: hechantos, con ambas manos, sobre vna Estera delgada, que ellos llaman Petate, hechas ciertas rias, à manera de Aspa, i atravesando otras, señalando el punto, que caid arriba, quitando, ò poniendo chinas de diferente color, como en el Juego de las Tablas: era este, entre ellos, tan codicioso, i de tanto gusto, que no solamente perdian muchos toda su hacienda, pero su libertad, porque jugaban sus Personas, quando no tenian otra cosa.

Un Juego, que parece en algo al de las Tablas Reales.

CAP. VIII. De el Juego de la Pelota: i del Mitote, i Baile general.



DELEITABASE mucho el Rei, de ver el Juego de la Pelota, que por el mucho riesgo que se corre, los Castellanos le han prohibido à los Indios: llamabase adonde se jugaba, Tlachtli, que es como en Castilla Trinquete. Hacian la Pelota de la goma de vn Arbol, que nace en Tierras calientes, que punçado, destila vnas gotas gordas, blancas, i que mui presto se quaxan, que meçcladas, i amafadas, se paran tan negras como la Pez: de aquello hacian Pelotas, que aunque pesadas, i duras para la mano, botaban, i saltaban tan livianamente como Pelotas de Viento, i mejor, porque no tenian necesidad de soplarlas, ni jugaban al çhaçar, sino al vencer, como à la Chueca, que es dir con la Pelota en la pared, que los contrarios tienen por puesto, ò pasarla por encima: dabanla con qualquier parte de el cuerpo, por donde les venia mas à cuento, ò se aviñaban. Y havia apueta, que perdiese el que la tocaba, sino con la malga, ò quadril, que era entre ellos gran gentileça. Y à esta causa, para que mas la Pelota resurtiese, se ponian vn Cuero bien tiefo sobre las nalgas:

El Juego de la Pelota.

Havia apueta.

Jugaban tantos a tantos en partido.

Comocra el lugar adode se jugaba?

Los Trinquetes de el Juego de la Pelota, eran Templos.

El Juego de la Pelota se co fagraba; i come?

gas: podianla dar, siempre que hacia bote, i hacia muchos vno tras otro: tanto: que parecia cosa viva. Jugaban en partida, tantos a tantos, i a tantas ranas, vna carga de Mantas, mas, o menos, conforme a la posibilidad de los Jugadores. Tambien jugaban cosas de Oro, i Pluma, i a veces a si mismos. Era el lugar adonde se jugaba, vna Sala baxa, larga, estrecha, i alta, pero mas ancha de arriba, que de abaxo, i mas alta a los lados, que a las fronteras: para jugar mejor, tenianla mui encajada, i lisa en las paredes, i en el suelo. Ponian en las paredes de los lados vnas piedras, como de Molino, con su agujero enmedio, que pasaba a la otra parte, por do apenas cabia la Pelota, i el que la metia por alli, ganaba el Juego; i como por victoria tara, i que pocos alcançaban, eran lizas las Capas de quantos miraban el Juego, por costumbre antigua, i lei de Jugadores; i era cosa donosa, que en embocando la Pelota, la Gente, por salvar las Capas, daba a huir, con grandissima fiesta, i rifa, i otros a cogerles las Capas para el vencedor; pero era obligado a hacer ciertos sacrificios al Idolo del Trinquete, i Piedra, por cuiu agujero metio la Pelota. Visto este modo de meter la Pelota, que a los miradores parecia milagro, aunque era acaso, decian, i afirmaban, que aquel tal debia de ser Ladron, o Adultero, o que moriria presto, pues tanta ventura havia tenido: i duraba la memoria de esta victoria por muchos Dias, hasta que fucedia otra, que la hacia olvidar. Cada Trinquete era Templo, porque ponian dos Imagenes del Dios del Juego, i de el de la Pelota. Encima de las dos paredes mas baxas, a la media Noche, en vn Dia de buen Signo, con ciertas Ceremonias, i Hechicerias, i enmedio del suelo hacian otras tales; cantando Romanes: luego iba vn Sacerdote del Templo Maior, con ciertos Religiosos, a bendecirle: decia ciertas palabras, hechaba quatro veces la Pelota por el Juego, i con tanto quedaba consagrado, i podian jugar en el, i hasta entonces no. Esto se hacia con mucha autoridad, i atencion, porque decian, que iba en ello el descaño, i alivio de los coragones. El Duño del Trinquete, que era siempre Señor, no jugaba Pelota, sin hacer primero ciertas ceremonias, i ofrendas al Idolo del Juego: de donde se vera quan supersticiosos eran, pues aun hasta en las co-

sas de pasatiempo tenian tanta cuenta con sus Idolos. A este Juego llevaba Motecuma a los Castellanos, i gustaba mucho de verlos jugar, i tambien se holgaba de verlos jugar a los Naipes, i Dados. No hai Nacion, que no tenga deleite con algun genero de musica, i con alguna Dança; o Baile: i aunque las Gentes de Nueva-Espana son mas flematicos, i melancolicos, que todos los otros Hombres, que se sabe del Mundo, todavia tienen su diversidad, i variedad de Musica, instrumental a nuestros oidos, segun tengo dicho; no mui apacible, aunque al presente, con las demas cosas, que de los nuestrros han aprendido, saben mui bien tocar Flauta, Chirimia, Sacaebuche, Trompeta, i otros Instrumentos nuestrros; a punto de canto de Organos; por el cuidado que se ha tenido en apartarlos de sus barbaras costumbres. Motecuma, pues, como era tan Gran Señor, i todos los Sutos le tenian mas veneracion, que a Hombre; procuraban de darle todo contento, viendo que especialmente se delectaba con la Musica, que es mas general en los Reies. Venian a recogerle a Palacio, en vn gran Patio, que ante las Salas estaba, i muchas veces, segun el se holgaba con este servicio, mandaba, que viniesen a ello. La manera de bailar de los Indios, es mui diferente, como en lo demas, de las que van las otras Naciones; era de esta forma: que despues de comer comenzaban vn Baile, que llaman Necohtiztle, Dança de mucho regocijo, i placer. Mucho antes de la comida, tendian vna gran Etera, i encima de ella ponian dos Atabales, vno chico, que llaman Teponaztle, que es todo de vna pieza, de palo mui bien labrado, hueco, i sin cuero, ni bergamino por defuera, con cierta mibela, o hendedura por lo alto: tocale con palillos, como nuestrros Atabales, aunque los extremos no son de palo, sino de lana, o de otra cosa fofa: el otro es grande, alto mas que hasta la cinta, redondo, hueco, entallado por defuera, i pintado: sobre la boca tiene vn ancho parche de cuero de Venado, curtido, i bien estirado, que apretado, sube: i floxo, abaxa el tono: tancie con las manos, aunque con trabajo. Concertados estos dos Instrumentos con las voces de los que cantan, suenan mucho, aunque a nuestros oidos tristemente: cantaban, al son de estos Instrumentos, Roman-

Motecuma llevaba a los Castellanos al Juego de la Pelota.

Que Dancas, i Bailes se hacian en Mexico?

Forma del bailar de los Indios.

La Musica con que se bailaba.

Los Bailadores havia de ser Caballeros, i mui ricamente vestidos.

Ocho mil Hombres se juntaban en el Baile.

Como cantaban bailando?

mances, que contenian las Victorias, i Haçañas de los Reies pasados: i despues, encendiendose mas, cantaban Cantares alegres, i graciosos, i recogijados, todo en copia por sus consonantes, aunque no tan artificiosas, como las nuestrras. Ya que era hora de comer, como aperciendo a los que havian de bailar despues de la Comida, silvaban ocho, o diez Hombres mui recio, tocando los Atabales fuertemente: venian luego los Bailadores, que para hacer servicio al Gran Señor, havian de ser todos Señores, Caballeros, i Personas Principales, vestidos, quanto cada vno podia, ricamente, con Mantas ricas, blancas, coloradas, verdes, amarillas, i otras texidas de diversas colores. Traian en las manos Ramilletes de Rosas, o Ventales de Pluma, o de Pluma, i Oro: muchos venian, por manera de gala, i bravosidad, metidas las cabeças por cabeças de Aguilas, Tigres, i Canianes, i otros fieros Animales: llevaban, o sobre el brazo derecho, o sobre los hombros, alguna Divisa de Oro, Plata, o ricas Plumas. Juntabanse a este Baile, no mil Hombres, como dice Gomara, pero mas de ocho mil, que estos casi se juntaron en el juramento del Rei D. Felipe II. iban por sus hileras, segun la cantidad de la Gente, de quatro en quatro, o de seis en seis, o de ocho en ocho, o mas. Los Señores, i que eran mas Principales, andaban junto a los Atabales, i tanto mas cerca cada vno, quanto maior Señor: bailaban en corro, vnas veces tratados de las manos, i otras sueltos, vnos en pos de otros, moviendo a vn tiempo el pie, o la mano: guñan dos, que son sueltos, i grandes Dançantes, todos los demas hacen, i dicen lo que aquellos, sin saltar compas: cantaban aquellos, respondia todo el corro: los postreros, quando los Dançantes son muchos, hacen vn compas mas, para igualar a los primeros, i todos acuden a vn tiempo: tardan mucho en esta Dança, porque suelen dançar quatro, o cinco horas, sin cansarle: vnas veces, si cantan Romanes, cantan de espacion, i con gravedad: i si otros Cantares, mas aprisa, i con mas regocijo, arivando la Dança: la qual, como dura tanto, salen algunos a beber, o descansar, sin hacer falta al compas, tornando al bolver: quando les parece algunas veces, andan sobrefalientes ciertos Truanes, diciendo gracias, i con-

trahaciendo a otras Naciones en el Trage, i Lengua, haciendo del borracho, loco, o vieja, moviendo de esta manera a rifa a los circunsstantes. Es mas de ver este Baile, que la Cambra de Granada: i si Mugeres le hacen, es mas gracioso, i vistoso, i hacenlo mui pocas veces, i esto en secreto, por su honestidad. Dizen, que las Mugeres que Motecuma tenia, que eran las mas hermosas, i las mas nobles de todos sus Reimos, por hacerle fiesta, dançaban de esta manera, o en los Jardines, o en la Sala, sin que otro lo viese, sino eran algunos mui Privados.

CAP. IX. De la grandeza del Palacio de Motecuma, i otras cosas que mostraban su Realeza, i gran poder.



RA tan Gran Principe, i Señor, en todo, Motecuma, que ninguna cosa tenia, o para su servicio, o para su contentamiento, que no fuese Real, i digna de tan Gran Señor: i para recreacion, i grandeza, i para entrar en ellas, tenia muchas Casas. Y porque durar por todas, seria mui largo, no dire mas de la de su habitacion, la qual, en su Lengua, llaman Tepac, que quiere decir, Palacio, i Casa Real: tenia veinte Puertas, que todas, por su orden, salian a la Plaza, i Calles publicas, tres Patios mui grandes: en el vno havia vna mui linda Fuente de mucha Agua, la qual por sus caños debaxo de Tierra, iba a otras partes de la Casa. Havia muchas Salas, de a cien Aposentos, de a veinte i cinco, i treinta pies de largo, i hueco, i cien Baños. El maderamiento era menudo, sin clavaçon, mui fixo, i fuerte, que no poco espanto a los Castellanos. Las Paredes de Marmol, Jafpe, Porfido, Piedra negra, con vnas betas coloradas, como sangre: Piedra blanca, i otra que se trasluce. Los Techos de la Madera bien labrada, i entallada, de Cedros, Palmas, Cipreses, Pinos, i otros Arboles, hechas en ellos algunas figuras de Animales, como si tuvieran los instrumentos, que nuestrros Entalladores. Las Camaras pintadas, i entalladas muchas de ellas, entapicadas de ric-

La grandeza del Palacio Real de Motecuma.

Las Camaras de el Palacio pintadas, i entalladas.

cas Telas, de Algodon, Pelo de Conejo, i de Pluma. Las Camas no respondian a la sobervia de la Casa, i aderego de ella, porque eran pobres, i malas: eran de Mantas, sobre Eteras, o fobre Heno, o Eteras solas, las mas delgadas, puestas sobre las mas gruesas, porque en aquel tiempo, poco regalo, i policia tenian los Indios. Aora, algunos de ellos, que son ricos, usan algunas Camillas de madera, con vn Colchon, i vna Manta, que tienen por mucho regalo. Dormian pocos Hombres en esta Casa Real. Havia mil Mugeres, aunque otros dicen, que tres mil, i esto se tiene por mas cierto, entre Señoras, Criadas, i Esclavas. Las Señoras, Hijas de Caballeros, que eran muchas, i muy bien tratadas, tomaba para si Motequma, en especial las que bien le parecian, i las otras daba por Mugeres a sus Criados, i a otros Caballeros, i Señores. Y así dicen, que hubo veces, que tuvo ciento i cinquenta preñadas a vn tiempo: las quales, a persuasión de el Diabolo movian, tomando cosas para langar las criaturas, para estar desembaragadas, para dar solaz a Motequma, o porque sabian que sus Hijos no havian de heredar. Tenian estas Mugeres muchas Viejas por guarda, que jamas se apartaban de ellas, no dexando que aun las mirasen los Hombres: porque así Motequma, como los Reyes sus Antepasados, procuraron en su Casa toda honestidad: i castigaban rigurosamente qualquier desfacato, i desvergüenza, que en ella sucediese; i muy raras veces acontecia esto. Tenian estas Señoras muy gran servicio de Mugeres: andaban, a su modo, ricamente aderegadas: labanse muchas veces, porque era Motequma muy amigo de limpieza.

El numero de Mugeres, que havia en el Palacio Real.

Conquistó recato estaba las Mugeres en el Palacio Real.

Las Armas que estaba en la puerta del Palacio Real.

Grifos.

Que nunca los Castellanos han visto Grifos en Nueva España.

El Escudo de Armas, que estaba a la puerta del Palacio, i que traian las Vánderas de Motequma, i de sus Antepasados, era vn Aguila, abatida a vn Tigre, las manos, i vnias puestas como para hacer presa: algunos dicen, que es Grifo, i no Aguila, afirmando, que en las Sierras de Teguaçan hai Grifos, i que despoblaron el Valle de Auacatlan, porque comian a los Moradores de el. En confirmacion de esto, dicen, que aquellas Sierras se llaman Ciutlachicpetl de Ciutlachitli, que es Grifo como Leon. No hai de esto mucha certinidad, mas de lo que ellos dixeron, porque hasta aora nunca los Castellanos han visto Grifos en toda la Tierra, aunque

los Indios los mostraban pintados en sus antiguas figuras: tienen bello, i no pluma: dicen, que eran tan recios, i fuertes, que con las vnias, i dientes quebraban los huesos de los Hombres, i de los Venados, por grandes que fuesen. Tiran mucho a Leon, i parecen Aguila: pintabanlos con quatro pies, con dientes, i con bello, que mas aína es lana, que pluma, con pico, con vnias, i alas con que vuelan. En todas estas cosas responde la pintura a nuestra escitura, i pinturas de manera, que ni bien es Ave, ni bien Bestia. Plinio, i otros Naturales, tienen por burla lo que se dice de los Grifos, aunque hai muchos Cuentos, i Fabulas de ellos. De no haverlos visto los Nuestros, inferen, i tienen por cierto, que desde el principio de la Idolatria de los Indios de Nueva-España, el Demonio se bolvia en aquella figura, como hacia en otras tan bravas, i tan espantosas como aquella. Tambien havia otros Señores, que traian por Armas este Grifo volando, con vn Ciervo en las vnias; otros le traian sobre otros fieros Animales: tanto le tenían por fuerte, i espantoso.

1519.

El Demonio se transformaba en Grifo. i muchos le traian por Armas.

Tenia Motequma, cerca del Palacio, vna muy hermosa Casa, de muchos, i buenos Apofentos, con grandes Corredores, en quadro, levantados sobre ricos Pilares de Jaspe, y todos de vna pieza. Havia otros Corredores mas vistosos, i ricos, que estos, que caian a vna muy grande Huerta, en la qual havia diez Estanques, o mas, vnos de Agua salada para las Aves de Mar, otros de dulce para las del Rio, i Laguna: los quales baciaban, i henchian muchas veces, para la limpieza de la pluma: andaban en ellos tantas Aves, que no cabian dentro, ni fuera: eran de tan diversas maneras de pluma, i forma, que pusieron en admiracion a los Nuestros, la primera vez que las vieron; los quales, con ser de diferentes Tierras de Castilla, donde hai, como de otras cosas, gran diversidad de Aves, estrañaron tanto estas, que muchas dixeron, que parecian a las nuestras, las demas, que eran de muchos generos, i especies, no conocieron, porque jamas, hasta entonces, ni las havian visto, ni oido decir. Era tanta la solicitud con que Motequma mandaba curar estas Aves, por la Pluma, que a cada fuerte de ellas se le daba el pasto, i el cebo, con que se mantenian en el Campo con lerva, con Pescado, con otras Aves, con Grano, Frito-

Teniate gran cuidado de las Aves, por la Pluma.

1519.

soles, Malz, i otras Semillas, del Pescado era lo ordinario diez arrobas, que tomaban en las Lagunas de Mexico: a algunas Aves daban Mofcas, i otras Savandijas, que era su comida: havia, para el servicio de ellas, trecientas Personas, i mas: vnos limpiaban los Estanques, otros pescaban, otros les daban de comer, otros les espulgaban, otros guardaban los huevos, otros las hechaban, quando estaban cluecas, otros les curaban en enfermado, otros, en tiempo de calor, les quitaban las plumas mas delgadas: para que se hacia tanta costa, i diligencia, hacian de ellas ricas Mantas, Tapices, i Rodelas, Plumages, o Mosqueadores, i otras muchas cosas, con Oro, i Plata entretregida: obra cierto bien vistosa, i muy estraña.

CAP. X. De lo que havia en la Casa de las Aves.



HAVIA otra Casa, cerca de la referida, tambien muy cumplida, i de muy hermosos Quartos: llamabale tambien la Casa de las Aves, no porque en ella huviese mas que en la otra, sino porque eran mayores, mas nobles, i de otro genero, porque eran de rapina, para caçar con ellas: curabanlas Hombres, sabios en aquel menester, con tanto cuidado, que mas no podia ser. Iba algunas veces mas a esta Casa Motequma, que a las otras, por ser cosa mas Real, a ver estas Aves: deteniale, preguntando a los Caçadores, i a los que tenian cargo de ellas, muchas cosas, i muchos secretos, que holgaba de saber de el Arte de la Cetreria; i tenia raçon; porque hai oi las mejores Aves; que en todas las otras partes del Mundo. Tenia esta Casa muchas Salas altas, en que estaban Hombres, Mugeres, Niños albinos, todos blancos, ojos, i cabellos de su nacimiento, como en Castilla. Y lo que mas es de maravillar, que en la Nueva Galicia, en vn Pueblo, que se decia Poçol, nació vn Niño, Hijo de Negro, i Negra, blanco en todo mas que la Nieve, con sus papadas en la cabeza, i las demas facciones muy de Negro: i no via de puro blanco. Y decian, que en Guinea havia aff otros Niños blancos, i que los Hijos de

ellos nacia Negros, como sus Abuelos: era milagro nacer así, por acacer raramente, porque toda la demas Gente tiene color de Membrillos cocidos.

Havia en otra Sala Enanos, Corcobados, Quebrados, Contrahechos, i Monstruos, que los tenia en mucha cantidad, por su pasatiempo. Y aun dicen, que para este fin los quebraban, i engibaban desde Niños, quando estaban mas tiernos: diciendo, que en la Casa de tan gran Rei, para grandeca suya, havia de haver cosas, que no se hallasen en las Casas de otros Príncipes. Cada manera de estos Enanos, i Monstruos, estaba por si en su Sala, i Quarto, con Personas que curaban de ellos. Havia en las Salas baxas muchas Jaulas de Viveres muy recias, en vnas estaban Leones, en otras Tigres, en otras Osos, en otras Onças, en otras Lobos; i finalmente, no havia Fiera, ni Animal de quatro pies, que allí no estuyese, para solo fin de decir, que era tan poderoso el Gran Señor Motequma, que aun las Fieras, i los fieros Animales tenia rendidos, i encareclados en su Casa: dabanles de comer por sus raciones, Gallipabos, Venados, Perros, i cosas de Caça. Havia asimismo, cosa cierto bien nueva, en otras Pieças, grandes Tinajas, Barreños, i semejantes Vasijas, con Agua, o con Tierra, en que sustentaban i mantenian Culebras, mas gruesas que el muslo, i Vivoras, que son en estremo grandes: los Cocodrilos, que llaman Caimanes, o Lagartos de Agua: otros Lagartos; i Lagartijas, Serpientes de Tierra, i Agua, tan bravas, i poncosas, que con sola la vista espantaban, a los que no tenian mucha costumbre de verlas, i tratarlas: dabanles de comer por manera estraña, porque algunas havia de su natural condicion tan fieras, i crueles, que no bastaba de criarlas desde pequeñas para amansarlas. Los Pajaros de rapina, que dixen, estaban en otro Quarto, i por el Patio, en Jaulas de palos rolligos, en Alcandaras, de toda fuerte, como Alcotanes, Gavilanes, Milanos, Buitres, Açores, Alcones, Mante-

ovvH ulingA mos el vnaDv may no or abimoo

Havia Quarto a parte, i donde estaban los Enanos.

Sufienta banse Castmanes. i otras Setepientes

Mante niasenueve, o diez maneras de ellos, muchos niasenueve generos de Aguilas, entre las quales havia cinquenta, maiores harto, que las mas caudales de Castilla, i que de vn pasto comia cada vna de ellas vn Gallo de papada, Ave muy grande. Estaban estas Aguilas por si, apartadas vnas de otras: tenian de racion por cada Dia todas estas Aves, quinientos Gallos de papada: cura,

En la Nueva Galicia nació vn Niño de Negro i Negro do blanco.

Aa

curaban de ellas trecientos Hombres de servicio, sin los Cazadores, que eran infinitos. Habia Aguila, entre ellas, tan crecida, i de tan disformes garras, i pico, que ponía miedo mirarla. Mucho después huvo vna en el Tlatelulco de Mexico (dicen que quedó desde este tiempo) de tan distorpe grandega, que no solamente los Castellanos, pero los Indios la iban à ver por cosa maravillosa: comíase vn Carnero de vna comida. Muchas otras Aves citaban en aquel vnCarnero en vna comida.

Daban à las Culebras la sangre de las Personas muertas en sacrificio, la qual chupaban, i lamian: i aun como algunos dicen, se les hechaba de la carne, la qual tambien comian los Lagartos de Tierra, i Agua, i por esto se criaban de espantosa grandega. Los Castellanos no lo vieron, pero hallaron el suelo quaxado de tanta sangre, que metiendo por el vn palo, temblaba, i hecia tan terriblemente aquel lugar, que no havia quien lo sufriete. Era mucho de ver el bullicio de los Hombres, que entraban, i salian en esta Casa, i que andaban curando las Aves, Animales, i Serpientes. Los Castellanos se holgaban mucho de ver tanta diversidad de Pajaros, tanta bravega de Bestias fieras, i el enconamiento de las espantosas Serpientes, aunque no podian oír de buena gana los espantosos silvos de ellas: los temerosos bramidos de los Leones: los auilidos tristes de los Lobos, ni los fieros gañidos de las Ongas, i Tigres: ni los gritos de los otros Animales, que daban, teniendo hambre, ó acordándose que estaban sin libertad, para executar su faña. Los Castellanos, quando de Noche oían este tan vario, i diverso ruido, al principio se atemorizaron mucho, hasta que la costumbre les quitó el miedo: afirmaban, que era tan espantoso el rumor, que así gritando se hacia, que no parecia sino traslado del Inferno, i morada del Diablo, aquella Casa: i lo era, porque en vna Sala de ciento i cinquenta pies larga, i ancha cinquenta, havia (segun los los Indios afirmaron) vna Capilla, chapada de Oro, i Plata, de gruesas Planchas, con gran cantidad de Perlas, Agatas, Cornerinas, Esmeraldas, Rubies, Topacios, i otras Piedras preciosas, adonde Moteçuma entraba en Oracion muchas Noches, i el Diablo le

Huvo vn Aguila, q se comia vnCarnero en vna comida.

Muchos Hombres los que curaban de las Aves, Animales, i Serpientes.

Capilla, adonde Moteçuma entraba enOracion.

venia à hablar, i se le aparecía, i aconsejaba, segun la peticion, i ruegos que oía. Los Conquistadores primeros decian, que no vieron esta Capilla, porque Moteçuma iba siempre al Templo à hacer Oracion: podia ser (como dicen los Indios) que la encubriese à los Castellanos, i no quisiese mostrar aquella riqueza, porque no la acudicieran, i así dicen, que quando Mexico se tomó, ellos mismos la destruyeron, i hecharon otras muchas riqueças en la Laguna. Tenia tambien Casa, para solamente los Granos, i adonde poner la Pluma, i Mantas de la Renta, i Tributos, que era cosa mui de ver. Sobre las puertas havia por Armas vn Conejo. En esta Casa vivian los Maiordomos, Tesoreros, Contadores, Receptores, i todos los que tenían Cargos, i Oficios en la Real Hacienda: i no havia Casa de estas de el Rei, donde no huviese Capillas, i Oratorios del Demonio, que adoraban, por amor de lo que allí estaba: i por tanto todas eran grandes, i de mucha Gente, de adonde parece quan supersticiosos eran, i por quantas maneras queria el Demonio ser adorado, i venerado.

Casa, adde de se ponian las Rentasde el Rei.

CAP. XI. De las Casas de Armas, de los Jardines, i otras cosas.

RECIABASE tanto Moteçuma de ser, en toda manera de grandega, señalando entre todos los otros Príncipes de aquel Nuevo Mundo, que ninguna cosa dexó, que de Rei fuese, que no la tuviese mas aventajada, que todos los otros; i así, como con las Armas, i multitud de los Suos, havia sujetado, i vencido muchos Reinos, i Provincias, tenia, no vna, sino muchas Casas, deputadas para la guarda, i limpieza de las Armas. El Blason, que sobre las Puertas estaba puesto, era vn Arco, i dos Aljavas, porque este era el genero de Armas, que ellos mas viaban. Las Armas que en estas Casas havia, eran muchas, porque eran mui mogos los que las viaban: eran Arcos, Flechas, Hondas, Lanças, Lançones, Dardos, Porras, sus Espadas, Broqueles, i Rodelas, mas galanas, que fuertes, Cascos,

Muchas Casas,deputadas para la guardade las Armas.

cos,

La calidad de lasArmas de los Indios,

Ninguno traía Armas, andado por laCiudad

cos, Grevas, i Braçales, no de Hierro, sino de Palo dorado, ó cubierto de Cuero, i no en tanta abundancia como las otras Armas. El Palo de que hacian estas Armas, era mui recio, tostabanlo, i à las puntas hincaban Pedernal, ó Huelo del Pez Libica, que es enconado, i à esta causa es peor su herida, ó de otros Huelos, que como se quedan en la herida, la hacen casi incurable, i enconan las Espadas de Palo con agudos Pedernales, engeridos por los filos, bien encoradas, i engrudadas con cierto engrudo, de vna Raiz, que llaman Cacotle, i de Teuxale, que es vna arca recia, como de vena de Diamante, que mezclan, i amasan con sangre de Murciégalos, i otras Aves, el qual pega, trava, i dura eternamente: tanto, que dando grandes golpes no se deshacia: cortaban en lo blando, quanto topaban, pero en lo duro refurrian, como eran los filos mui delgados, i de Pedernal: del qual tambien, con aquel betume, hacian Punçones, con que barrenaban qualquier Madera, i Piedra, aunque fuese vn Diamante, ayudándose de cierta Agua, que hechaban en el agujero, como quien horada Perlas. Las Espadas cortaban Lanças, i aun pecuecos de Caballos, à cercen. Dicen algunos, que mellaban el hierro: verdad es, que hacian señal con la furia del golpe, pero quebrabase el filo, porque en fin era de piedra. Ninguno era osado traer Armas por la Ciudad, solamente las llevaban à la Guerra, ó à la Caça, ó en la Guarda que hacian al Rei: el qual, en Fiestas, i Dias señalados, hacia exercitar à los Caballeros moços en ellas, para quando fuese menester, i para animarlos ponía Premios, para los que mejor lo hiciesen: hallabale El presente, i aun algunas veces tiraba el Arco, i egrimía la Espada, que lo hacia mui bien, i con mucha gracia, aunque mui pocas veces, por Magellad.

Tenia este Rei, aliende de las Casas que se ha dicho, otras muchas de Placer, con espaciosos, i grandes Jardines, con sus Calles chicas para el paseo: eran los Jardines de folas Iervas Medicinales, i olorosas, de Flores, de Rosas, de Arboles de olor, que eran muchos: mandaba à sus Medicos hiciesen experiencias de aquellas Iervas, i curasen à los Caballeros de su Corte, con las que mas tuviesen conocidas, i experimentadas. Daban estos Jardines gran contento à los que entraban en ellos, por la variedad de Flores, i Rosas que tenían, i por la fragran-

cia, i buen olor, que de si hechaban, especialmente por la mañana, i à la tarde: era de ver el artificio, i delicadeça, con que estaban hechos mil Personages de hojas, i flores, aientos, capillas, i otras cosas, que adoraban por extremo aquel lugar. No consentia Moteçuma, que en estos Vergelès huviese Hortaliça, i Fruta, diciendo, que no era de Reyes tener grangerías, ni provechos en lugares de sus deleites, que las Huertas eran para Esclavos, ó Mercaderes: aunque con todo esto tenia Huertas con Frutales, pero lexos, i donde pocas veces iba. Tenia asimismo fuera de Mexico Casas en Bosques, i Parques, de gran circuito, i cercados de Agua, para que las Salvaginas no saliesen fuera, i la Caça estuviere segura: dentro de estos Bosques havia Fuentes, Rios, i Albereas con Peces, Conejeras, Vivares ricos, i Peñoles, en que andaban Ciervos, Corços, Liebres, Coitras, Lobos, i otros semejantes Animales, en esta Caça, mucho, i mui à menudo; se exercitaban los Señores Mexicanos: hacian rodeo, quando querian hacer vna Caça Real, para que toda, ó la mas, viniere adonde Moteçuma estaba: i si no era estando allí su Persona, no se oía hacer rodeo. Otras veces, quando al Rei le parecia ir con todos sus Grandes à Caça de Monte, era cosa de ver (como aora se hace con los Viforreies) que ocho, ó diez mil Indios, i muchas veces mas, asidos por las manos, cercaban quatro, ó cinco Leguas de Tierra, dando voces, i silvos, levantando, i ojeando la Caça, sacandola de sus Madrigueras, i Cuevas, la hechaban en campo rato, adonde estaban los Flecheros, i los que tenían Armas: enmedio de los cuales, sobre vnas Andas mui ricas, puestas en hombros, estaba Moteçuma mirando à los valientes, que acometian las Fieras, i como casi à mano tomaban los Venados: estaban al rededor del Rei muchos Flecheros, que no se meneaban de vn lugar, puestos como muralla, para que ninguna Fiera rompiese por donde él estaba, i así seguro, miraba la Caça, porque no havia Caballos en que huir. Estas eran las Caças, i deleites del Gran Señor Moteçuma, en que pocos, ó ningun Príncipe, se le ha igualado.

Comoera la Caça, i Monteria deMoteçuma?



Aa z

CAP.

CAP. XII. De la Corte, i de la Guarda de el Rei, i de los Tributos.



De la guarda, i acompañamiento de Moteçuma.

El respeto con que se estaba en la Casa Real.

Que Señores residían en Mexico?

I en todas las cosas pasadas, el Gran Rei Moteçuma tenía tanta Magestad, i Grandeza, como de lo dicho parece, mucho maior, como convenia, para conformar con las otras cosas, la tenía en la guarda, i acompañamiento de su Persona, porque cada dia se la hacian seiscientos Señores, i Caballeros mui principales, cada vno, el que menos, con tres, i quatro Criados, i muchos con veinte, i treinta, segun la posibilidad, i renta de cada vno: todos traian sus Armas, i venian à ser, entre Amos, i Criados, mas de tres mil Personas, i muchos dicen mas de cinco mil: todos comian en Palacio, de lo que sobraba del Plato Real, como tengo dicho: los Criados, ni subian arriba, ni se iban hasta la Noche, despues de haver cenado: los Señores, tambien con sus Armas, estaban arriba, por la Sala, sin entrar adonde estaba el Gran Señor Moteçuma. Unos se pescaban, aunque lo vsaban mui poco: otros, que eran los mas, estaban sentados en sus Banquillos, de quatro en quatro, i de seis en seis, hablando entre ellos, i bien baxo, porque era delacato hablar alto en la Casa Real: eran, finalmente, tantos los de la Guarda, que aunque eran grandes los Patios, Plaças, i Salas, lo henchian todo: no falta quien dixo, de los que se hallaron presentes, que por amor de los Castellanos, i por maior Magestad, i seguridad de Moteçuma, havia doblado la Guarda, aunque los mas dicen, que aquella era la ordinaria: porque los Señores, que estaban debaxo del Imperio de Moteçuma, que eran treinta, de à cien mil Vasallos, i tres mil Señores de Lugares, i otros muchos Vasallos, Personas preheminentes, i de Cargos, residían en Mexico, por obligacion, i reconocimiento del Gran Señor, cierto tiempo del Año, i estaban tan sujetos, con ser tantos, i con tantos Vasallos, que ninguno ofaba ir à su Tierra, i Casa, sin licencia, i voluntad del Gran Señor: i si iban, dexaban

algun Hijo, ò Hermano por seguridad, que no se alçarian: i à esta caua tenían todos Casas en la Ciudad de Mexico. De donde parece clara la violencia de aquel Imperio: pues es cierto, que el Rei natural es amado, i querido de tal manera de los Suios, que si no fueše por el autoridad Real, podria andar, i dormir sin Guarda, las puertas abiertas. Esta era la Guarda de tantos, i tan Principales Señores, que Moteçuma tenía, obedecido mas por temor, que amado por Rei natural.

Tenía tan sujetos à sus Vasallos, i tan avasallados à los que de nuevo sujeta, que ninguno havia, por gran Señor que fueše, que no le tributase: Los Señores, i Nobles le pechaban Tributo Personal, asistiendo en la Corte lo mas del tiempo del Año, gastando allí sus Haciendas, con que no poco adornaban la Corte: i si se ofrecían Guerras, los Señores eran los que primero iban à ellas, por la obligacion personal que tenían, en las cuales gastaban mucho mas que en la Corte, porque se preciaban de llevar mas Gente consigo, i de hacer mas servicio de el que eran obligados: los Labradores, que llaman Macegoales, eran casi infinitos, porque la principal granjeria que tenían, era labrar los Campos: estos tributaban con sus personas, i bienes, esta era la diferencia que havia entre Nobles, i Pecheros, que los Pecheros eran en dos maneras, vnos Renteros, que arrendaban de otros las Heredades, à los cuales pagaban las Rentas de ellas; i demàs de esto tributaban, de lo que les quedaba, la maior parte al Rei. Havia otros Pecheros, que labraban sus Heredades, i pagaban cada Año de todo lo que cogian, de tres hasegas, vna, i de todo lo que criaban, de tres, vno. Las Sementeras eran Maiz, Frisoles, i otras Semillas. Lo que criaban, eran sus Perros, Gallinas, Aves de Pluma, Conejos. Otros eran Oficiales, que labraban Oro, i Plata; i Piedras, entre los quales havia algunos mui primos. Los Instrumentos con que labraban, eran de Piedra, cosa bien nueva para los Castellanos. Otros trataban en Sal, Miel, Mantas, Plumages, Algodon, Cacao, Camatli, i Habas, i en todas Frutas, i Hortalizas, de que principalmente se sustentaban, i mantenian los Renteros, por que arriba dixi, que pagaban por Meses, ò por Años lo que se obligaban: i porque era mucho, los llamaban

Como tributaban à Moteçuma?

De que cosas eran sus criancas de los Indios.

En que cosa trataban los Mercaderes?

Ef

Esclavos, porque tributaban dos veces, i quando comian hueyos, les parecia que el Rei les hacia gran merced: estaban tan oprimidos, que se les tababa lo que havian de comer, i lo demàs era para el Rei.

Vestían, à esta causa, mui pobres Paños, i finalmente, no alcangaban, ni tenían mas de vna Olla para cocer Iervas, vna Piedra, ò dos para moler su Maiz, i vna Estera para dormir; i no solamente daban este pecho los Renteros, i Pecheros, pero aun servian con las personas, todas las veces que el Gran Señor queria, en tiempos de Guerra, i Caça. Era, finalmente, tanto el señorio, que los Reies de Mexico tenían sobre ellos, que callaban, aunque les tomaban las Hijas para lo que quisiesen, i los Hijos: i por esto decian algunos, que de tres Hijos, que cada Labrador tenía, daba vno para sacrificar; lo qual, alieno de que fuera demasiada crueldad, no permitiria, que tanto se poblara la Tierra, i así es falso, por lo que despues se supo: porque los Nobles, ni Señores, no comian carne Humana, si no era sacrificada, i esta era de Hombres Esclavos, presos en Guerra, porque por maravilla sacrificaban al que sabian que era Noble. Eran crueles carniceros, i mataban entre Año muchos Hombres, i Mujeres, i algunos Niños, aunque no tantos como dicen: i estos eran Hijos de Esclavos, i Personas condenadas, ò à destierro perpetuo, ò à servidumbre. Todas las Rentas, i Tributos traian à Mexico, acuestras: los que no podian en Canoas, à lo menos traian todo lo que era menester para mantener la Casa de Moteçuma: lo demàs gastaban con Soldados, ò trocabanlo à Oro, Plata, Piedras, Joias, i otras cosas, que los Reies estiman, i guardan en sus Recamaras, i Tesoros. Esta era la manera de tributar de los Vasallos de Moteçuma, que con las opresiones que he dicho, padecian otras: i decia Moteçuma, que eran necesarias, para tenerlos sujetos en paz, i justicia, segun eran de su natural mal inclinados. Aora que están debaxo de la Corona de Castilla, son tan libres, i tratánse tan bien los mui pobres, i de baxa suerte, como entonce los mui Nobles: porque es tan poco lo que tributan, i tantas las granjerias, en que con los Castellanos son aprovechados, que visten Mantas de Algodon, i comen mui bien: i si de su natural condicion no fueren tan apocá-

La crueldad de los Indios en el sacrificio de los Hombres.

Moteçuma, por buen gobierno, tenía sus Vasallos en mucha sujecion.

dos, tan holgaçones, i amigos de borracheras, serian mui ricos, i la Tierra seria mui ennoblecida, porque son muchos, i en la Tierra, queriendo trabajar, hai gran aparejo para ello. El tiempo darà adelante à entender, lo que conviene hacer en esto, aunque à fuerca bien haverlo remediado: pero han querido los Reies de Castilla sobrellevarles mucho, para que entiendan la diferencia que hai, del tiempo de su Idolatria, al de gracia, en que viven.

CAP. XIII. De como se recogian las Rentas Reales: de la grandeza de Mexico, en tiempo de Idolatria.



L Modo, i manera de recoger las Rentas Reales, era, que en Mexico havia Troxes, Graneros, i Casa en que se encerraba el Pan, i vn Maiordomo Maior, con otros menotes, que lo recibian, i gastaban, por concierto de cuenta de Libros de pintura, de donde havia tanta cuenta, i raxon, que era maravilla. En cada Pueblo havia Regidor, à manera de Alguacil, traian Vara en vna mano, i vn Ventalle en la otra, en señal que era Oficial Real. Era este vn genero de Hombres mui aborrecible à los Tributarios, porque eran insolentes, i molestos en el pedir los tributos, i trataban mal de palabra, i algunas veces de obra, à los Tributarios. Vengabanse de aquellos à quien tenían odio, iò color de recoger las Rentas: acudian, i daban cuenta con pago de lo cogido, i Gente que empadronaban en su Provincia, i Partido, que tenían à cargo: acudian todos à los Maiordomos, i Contadores Maiores de Mexico: si traian mala cuenta, ò por engaño, morian por ello, i aun eran castigados los de su Linage, como Parientes de Traidores: i à esta causa eran tan solícitos, i diligentes, que prendían à los Tributarios hasta que pagaban: i si estaban pobres por enfermedades, los esperaban à que sanos ganasen el tributo: si por holgaçones, los apremiaban duramente; en fin, si no pagaban à ciertos plazos que les daban, podian tomar à los vnos, i à los otros por Esclavos, i vender-

Gran insolencia de los Recaudadores de los derechos Reales.

Con que diligencia se cobraba el tributo?

derlos para la deuda, i tributo, o sacrificarios. Tenia tambien el Rei muchas Provincias, que le tributaban cierta cantidad de cosas, a manera de parias, reconociendole por Supremo Señor; pero esto era mas honra, que provecho.

De esta manera tenia Motecuma grandes rentas, con que sustentaba su Casa, i mantenia la Gente de Guerra con excesivo gasto, i le sobrava gran parte para aumentar cada dia sus Tesoros: i fuera de esto, no gastaba nada en labrar quantas Casas queria, por sumptuosas que fuesen, porque ia, de mucho tiempo atrás, estaban diputados muchos Pueblos cerca de Mexico, que no pechaban, ni contributaban en otra cosa, sino en hacer las Casas, repararlas, i tenerlas siempre en pie, a costa suia propia, poniendo su trabajo, pagando a los Oficiales, i trayendo arrastrando, o acuestas la Piedra, la Cal, la Madera, i todos los otros materiales. Tenian estos tambien (que no era pequeña molestia) cargo de proveer abundantemente, de quanta Leña se quemaba en las Cocinas, Camaras, i Braferos de Palacio, que eran muchos, i havian menester, a lo que dicen, quinientas cargas de Tamemes, que son mil arrobas, i los dias del Invierno, aunque no es mui aspero, mucho mas: para los Braferos, i Chimeneas del Rei, traian corceas de Encina, i otros Arboles, porque era mejor fuego: i por diferenciar la lumbre, que no fuese como la de los otros, que en esto eran grandes lisonjeros, o porque, como otros dicen, trabajasen mas los que hacian Leña. Tenia Motecuma cien Ciudades grandes, Cabeças de otras tantas Provincias: de estas llevaba las Rentas, Tributos, Parias, i Vasallage, donde tenia fuerzas, Guarnicion, i Tesoreros del Servicio, i Pecho. Estendia su Señorio, i mando, de la Mar del Norte, hasta la del Sur, i mas de dooientas Leguas por la Tierra adentro, aunque en medio havia algunas Provincias, i grandes Pueblos, como Tlascala, Mechoacan, Panueo, Tecoaatepec, que eran sus enemigos, i no le sacaban pecho, ni servicio, aunque le valia mucho la contratacion, refecate, i trueque, que con los vnos, i los otros tenia, quando queria, porque abundaba de lo demás, i mejor, que para sus contrataciones era menester. Havia en su Señorio, mui cerca de Mexico, otros Señores, i Reyes, como

La orden que se tenia para las Fabricas Reales.

Quanto se extendia el Imperio de Motecuma?

los de Tezcucó, i Tacuba, que no le daban nada, sino la obediencia, i omage: eran de su Sangre, i Linage, i los Reyes de Mexico no casaban a sus Hijas con otros, que con ellos: lo qual era causa, que Motecuma era maior Señor, mas tenido, i reverenciado.

Estaba la mui grande, i mui insignie Ciudad de Mexico Tenuchtitlan, quando los Castellanos entraron, en el mismo sitio que aora está, i sobre Agua, i si no era por las Calçadas, no se podia entrar, sino en Barcos. Tenia seienta mil Casas, las quales no tiene aora, aunque son mui grandes las Poblaciones, que sirven como de Arrabales, que abragan lo principal de la Ciudad, i habitada de Castellanos, como adelante se dirá. Llamanse estas dos Poblaciones, la vna Santiago Tlatelalcó, i la otra Mexico. Las Casas del Gran Señor eran muchas, como se ha dicho, i mui grandes, que representaban el poder grande, i magestad de su morada. Las de los Señores, i Cortesanos, tambien eran grandes, i mui buenas, cada vna con Vergel, i Baños, i otros delicates, que para su contento tenian. Las de los otros Vecinos eran chicas, baxas, i ruines, sin Puertas, ni Ventanas, porque no queria el Gran Rei, que fuesen maiores, para que en todo se diferenciassen de los Nobles: aora, el que mas puede, mas presume, i mas lo muestra. En las Casas, por pequeñas que eran, pocas veces dexaban de morar dos, quatro, i seis Vecinos, i asi era infinita la Gente: porque como no tenian menage, ni otro aparato de Casa, donde quietra, cabian muchos. Quando salian al Campo, o a algun sacrificio, i fiesta, parecia infinita Gente, que no havia quien pudiese decir, donde se acogia tanta. Parecia esta Ciudad mucho a Venecia, en quanto a su sitio, i fundacion, i era tan grande como dos veces Milan, aunque en la fortaleza de los edificios, altura, i parecer, hacia mucha ventaja a Venecia: todo el cuerpo de esta Ciudad estaba sobre Agua. Tenia tres maneras de Calles, i anchas, i espaciafas: las vnas eran de Agua sola, con Puentes: las otras de sola Tierra: las otras de Tierra, i Agua, porque la Gente de a pie andaba parte de havia Tierra, i la otra por el Agua con Canoas. De manera, que las mas de las Calles, por la vna parte, i por la otra, tenian traplano, i el Agua iba por medio: las Calles de Agua, de suio eran limpias,

Có quien casaban sus Hijas los Reyes de Mexico?

Quanta vecindad tenia Mexico?

Como eran las Casas de los Indios?

Que Mexico parecia mucho a Venecia.

por

porque no hechaban inmundicias en ellas. La Tierra barrian mui a menudo. Casi todas las Casas tenian dos puertas, vna sobre la Calçada, i la otra sobre el Agua, por donde se mandaban, i aunque toda esta Gran Ciudad citaba fundada sobre el Agua, los Moradores no bebian de ella, por ser algo gruesa, i a esta causa traian el Agua sobre vna Calçada, desde vna Legua, de vna Fuente, que se llama Chapultepec, que nace en vna Sierecucla, al pie de la qual están dos Estatuas de bulto, labradas en la Peña, con sus Rodelas, i Lanças de Motecuma, i de su Padre, segun muchos decian. Traian los Mexicanos esta Agua por dos mui gruesos caños, hechos de Tierra mui pisada, tan fuerte como piedra, i nunca venia sino por el vno de los dos caños, porque quando el vno estaba sucio, i legumoso, hechaban el Agua por el otro, i así corria el Agua mas clara que el cristal. De esta Fuente bebe toda la Ciudad, i se proveian todos los Estanques, i Fuentes, que havia muchas por las Casas principales, i de ciertos Caños de madera, por donde corria sobre las Acquias. Muchos Indios recogian Agua en sus Canoas, que vendian a otros: i este era su trato, por el qual pagaban ciertos derechos a su Rei.

Estaba la Ciudad repartida en solos dos Barrios, que al vno llamaban Tlatelulco, i al otro Mexico (adonde moraba Motecuma) que quiere decir, Manadero, i era el mas principal, por ser el maior: i por morar en el los Reyes, se quedó la Ciudad con este nombre, aunque el proprio, i antiguo que tenia, es Tenuchtitlan, que significa Tierra en piedra, i de Nuchtl, que quiere decir, el Arbol (si asi se puede llamar): o Cardo, porque es espinoso, aunque de diferente color: lleva esta fruta, que en la Lengua de Cuba se llama Tuna: i entre los Indios de Mexico, Nuchtl, i el Arbol Nopali, el qual es casi todo hojas, el color de ellas es verde, i el de las espigas pardo: nace vna hoja de otra, i plantandolas, crecen, i engordan tanto, que vienen a ser Arboles: i no solamente produce vna hoja, otra por la punta, mas hecha otras por los lados. En la Tierra de los Chichimecas, que es esteril, i falta de Agua, les sirve de mantenimiento, i bebida, porque comen las Tunas, i beben el gumo de las hojas. La fruta es a manera de Higos, aunque no de la

De donde iba el Agua, que se bebia en la Ciudad.

Quanto se extendia el Imperio de Motecuma?

Del nombre de Mexico, i su derivación.

Que cosa es la Tuna?

La max rica mercancia, eran las Mantas, porque era su vestir.

color, porque el ollejo es delgado, i por dentro están llenas de granitos. Las Tunas son mas largas, coronadas como Niipolas, vnas verdes, i otras coloradas, i otras moradas, i otras amarillas, las blancas son mejores que las otras, huelen mui bien, i es mui sabrosa fruta, mui fresca para de Verano.

CAP. XIV. De donde tomó esta Gran Ciudad el nombre: i de su sitio.



A algunos, que dicen, que esta Gran Ciudad tuvo su primer nombre de su primer fundador, que fue Tenuch, Hijo segundo de Yztamixcoalt, cuyos Hijos, i Descendientes, después poblaron esta Tierra de Anauac, que al presente se llama, i llamará siempre Nueva-España. Tambien dicen otros, que se llamó Tenuchtitlan, por las Tunas de Grana, o Cochinilla, que nace en otros generos de Tunales: Nuchtl es el color de la Grana, tan subido, que los Castellanos le llaman carmesí: tiene se en mucho, i va creciendo de precio en precio, hasta las vltimas partes del Mundo. Como quiera que ello sea, es cosa cierta, que el lugar, i sitio donde primero se fundó esta Ciudad, se llama Tenuchtitlan: i el Natural, i Vecino de ella, Tenuch, porque Mexico propriamente no era la Ciudad, como se dixo, sino la media, porque no tenia mas de dos Barrios: i esta era el vno, aunque los Indios decian, i dicen o Mexico Tenuchtitlan; i así se pone en las Provisiones Reales. Mexico quiere decir, lo mismo que Manadero, o Fuente, por las muchas, i buenas Fuentes, i ojos de Agua, que al rededor tiene, en lo que es Tierra firme: i es tan buena el Agua de todas, que ninguna hai, que no sea mejor, que la de Chapultepec. No faltan muchos, que dicen, que esta Ciudad se llamó Mexico, por los primeros Fundadores, que se dixerón Mexitl, que aun aora se nombran Mexica los Naturales de aquel Barrio, o Poblacion. Los Fundadores de Mexitl, tomaron nombre de su principal Dios, o Idolo, dicho Mexitli, que es lo mismo que Vizitliputhli. Primero que el

Otra derivación del nombre de la Ciudad.

Por qué se dixo Mexico? i lo que significa.

Bar

Mas antiguo el Tlatelulco, que Mexico.

Barrio, que se llamó Mexico, se pobló, citaba iá poblado el de Tlatelulco, que por haverle comenzado en vna parte alta, i enjuta de la Laguna, le llamaron así, que quiere decir, Isleta: derivale de Tlatelli, que quiere decir Isla. Está Mexico Tenuchtilán, todo cercado de Agua dulce, aunque gruesa, como está pueito en la Laguna: no tiene mas de tres entradas, por tres Calçadas; la vna viene de Poniente, trecho de media Legua; la otra del Norte, por espacio de vna Legua, ácia Levante: no hai Calçada, sino Canoas para entrar. Al Mediodia está la otra Calçada, dos Leguas largas, por la qual entraron Cortés, i sus Compañeros. Y es de saber, que aunque la Laguna, en que Mexico está asentada, parece toda vna, es dos, i mui diferente la vna de la otra, porque la vna es de Agua salitral, amarga, i mala; i que no cria, ni consiente ninguna fuerte de Peces, i la otra de Agua dulce, que los produce, aunque pequeños. La salada crece, i mengua mas, ó menos, segun el Aire que corre en ella. La dulce está mas alta, i así cae el Agua dulce en la salada, i no al revés, como algunos pensaron, por feis, ó siete ojos bien grandes, que tiene la Calçada, que las ataja por medio, sobre las quales hai Puentes de madera, mui fuertes, i anchas. Tiene por algunas partes cinco Leguas de ancho la Laguna salada, i ocho, ó diez de largo: i circuito mas de quince, otro tanto tiene la Laguna dulce, i entrambas bojan mas de treinta Leguas: tienen dentro, i á la orilla mas de cinquenta Pueblos, muchos de ellos de á cinco mil Casas, i algunos de á diez mil, i Tezcucó era tan grande como Mexico: el Agua que se recoge al Lugar baxo, donde se hace la Laguna, viene de las vertientes de las Sierras, que están á vista de la Ciudad, i la redonda de ella: la qual Agua, por parar en Tierra salitral, se hace salada, i no por otra causa, como algunos creieron. Hacede á la orilla de esta Laguna mucha Sal, de que hai gran trato: andan en ella mas de cien mil Canoas, ó Barquillas de vna piega, de figura de Lanchas, ó de Texedores: los Indios las llaman Acales, que quiere decir, Casas de Aguas. Los Castellanos, como los mas fueron de Cuba, i Santo Domingo, las llamaban Canoas, acostumbrados á la Lengua de aquellas Islas: i pusieron nombre á otras muchas cosas, conforme

Que son los dos Lagos de Mexico.

Lo que boja la Laguna, i su Poblacion.

Por que llamaron á los Acales, ó Barcas de los Indios, Canoas?

me á la Lengua de aquellas Islas. Hai en Mexico, solo para proveer la Ciudad, i traer, i llevar Gente, casi cinquenta mil. Las Acequias, que corren por la Ciudad, como el Agua, que está cerca de ella, están siempre llenas de estas Canoas: cosa bien de ver, por ser negocio de tanta contratación.

CAP. XV. De los Mercados de Mexico, i de las cosas que en ellos se vendian.



BUENA, i tiene oi Mexico, á sus costumbres, i vfo, Mercados, así en el sitio, como en la contratación, tan grandes, i tan poblados de Gente, que ningun Pueblo en el Mundo hai, que mejores, ni maiores los tenga, conforme á lo que en la Tierra fe vía. Tiene en cada Plaquea, i Lugar, medianamente desocupado, todos los dias Mercados de cosas de comer, de manera, que para proveer los Castellanos, i los Indios sus Casas, no han menester salir lexos. Fuera de estos Mercados, hai tres muy principales, donde ciertos dias de la Semana concurre gran multitud de Indios, á vender, i comprar todo lo que es menester. Llaman los Indios al Mercado, Tianguytili, i los Castellanos le llaman Tianguetz, sin mudarle, como en otras muchas cosas, su antiguo nombre. El vn Tianguetz es en la Poblacion del Tlatelulco, que es vna Plaquea cuadrada, rodeada por las tres partes, de Portales, i Tiendas: i en la vna acera está la Casa del Governador, i la Carcel: la quarta acera ocupa el Monasterio de Santiago, que es de Franciscos, del qual se hablara adelante. En la mitad de esta Plaquea, que es vna de las maiores del Mundo, está la Horca, i vna Fuente muy hermosa, que han hecho los Castellanos. El otro es en la Poblacion de Mexico: llamase oi el Tianguetz de S. Juan, que es vna Plaquea tambien muy grande; de fuerte, que en cada vna de estas caben cien mil Personas, con sus mercaderias. Havia todos los Dias de la Semana Gente en estos Tianguetz, i mercaderias: i despues en tiempo del Visorrei D. Antonio de Mendoza, i del Visitador Tello de Sandoval, se

Cada dia Mercado en Mexico. Tres Mercados principales en Mexico. en que se vendian.

Suboia V esto es el mercado de la Ciudad.

Buena orden en las Placas del Mercado.

Que cosas se traen á vender á los Mercados?

fe ordenó, que la Gente que acudia á estos dos Tianguetz, cada semana, se juntasen Miercoles, i Jueves, en otra Plaquea muy grande, mas cerca de la Poblacion de los Castellanos, que se llama el Tianguetz de S. Hipolito, por estar cerca de la Iglesia de este Santo, Abogado de la Ciudad, por haverle ganado en este Dia. Acuden á este Tianguetz de todos los Pueblos de la Laguna, de manera, que se viene á juntar tanta Gente, que apenas se puede andar á caballo, ni á pie. Finalmente, son tantos los Contratantes, que no se oía decir el numero, porque parecia fabuloso al que lo oiere, i no lo huviera visto, porque cierto no habia hombre que de tanto bullicio, como acude de Gente en este Tianguetz, viniera tambien á comprar á él, á otros á ver lo que se vende. Las mas son Mujeres, ó baxos de Tendejones, tienen las mercaderias puestas en el suelo, i cada vna conoce, i tiene su asiento, sin que otra se lo tome. A causa de este Mercado, como por la Laguna vienen los mas á comprar, i vender, hai tantas Canoas en las Acequias, que cubren el Agua. Cada Oficio, i cada Mercaderia tiene su lugar señalado, que nadie se lo puede quitar, ni ocupar, que es mucha policia. Las cosas que son de mas peladumbre, i embargo, como Piedra, Madera, Cal, Ladrillos, i otras de esta fuerte, dexan en las Canoas, ó las ponen á la lengua del Agua, para que alli vayan á comprar las que quisieren. Traense al Mercado Esteras finas, ó gruesas, que llaman Petates, y las finas son pintadas, á modo de Athombrias, de manera, que se pueden poner en la Camara de qualquier Señor. Traense á este Mercado, Carbon, Leña, Ceniza, Leña, i toda fuerte de Barro pintado, Vidrio, i muy lindo, de que hacen todo genero de Vajillas, desde Tinajas, hasta Saleros. Traense Quevos de Venados, crudos, i cocidos, con su pelo, i sin él, de muchos colores teñidos, para Broquetes, Rodelas, Gueras, Capatos, Afros de Armas de Palo, i adimilimo. Cuenro de otros Animales, ó Aves, adobados con su Pluma, i llenos de Iervas, vnas grandes, i otras chicas, cosa cierta para ver, por las colores, i claridad. La mas rica Mercaderia, es Mantas: de estas, muchas diferencias; son de Algodon, vnas mas delgadas que otras, blancas, negras, i de todas colores, vnas grandes, otras pequeñas.

La mas rica mercaderia, eran las Mantas, porque era su vestir.

vnas para Camas, damascadas riquissimas, muy de ver: otras para Capas, otras para colgar, otras para Calzones, Camisas, Sabanas, Tocas, Mantiles, Pañuelos, i otras muchas cosas. Texense las Mantas ricas con colores, i aun algunas despues de la llegada de los Castellanos, con hilos de Oro, i de Seda, de varios matices. Las que se venden labradas, tienen la labor hecha de pelos de Conejos, i de plumas de Aves muy menudas: cosa de admirar. Vendense tambien Mantas para Invierno, hechas de pluma, ó por mejor decir, del fluco de la pluma, vnas blancas, i otras negras, i otras de diversas colores: son muy blandas, i dan mucha calor: parecen bien, aunque sea en Cama de qualquier Señor. Venden hilado de pelos de Conejo, Telas de Algodon, Hilaza, Madejas blancas, i teñidas. La cosa mas de ver, era la Bolateria, que se traia al Mercado, aunque ahora no se trae tanta, porque no se ocupan en ello, tanto como solian: i esto ha espulado la demasiada libertad que tienen, porque aliende, que de estas Aves comian la carne, i vendian la pluma, i caçaban á otras, con ellas, son tantas, que no tienen numero: i de tantas diferencias, i colores, que no se pueden decir; mantas, biavas, de rapina, de Aire, de Agua, i de Tierra. Lo mas rico, que al Mercado se traia, eran las obras de Oro, i Plata, vnas fundidas, otras labradas de piedras, con tan gran primor, i sutileza, que muchas de ellas han puesto en admiracion á los muy diestros Plateros de Castilla; tanto, que nunca pudieron entender, como se havian labrado, porque ni vieron golpe de martillo, ni rastro de cincel, ni de otro instrumento, de que ellos usan, de los quales carecen los Indios. Traense obras de Pluma, Figuras, e Imágenes de Principes, i de sus Idolos, tan vistosas, i tan acertadas, que hacian ventaja á las Pinturas Castellanas. Ahora en Mechoacan se hacen Imágenes de Santos, Agnecillas de Frontales, Casullas, Mirras, Palabras de Consagracion, tan ricas, i de tanto valor, que valen mas que de Oro. Hanle llevado al Sumo Pontifice cosas tan bien hechas, que ni el dibuxo, ni la pintura las excede. Hacen de esta Pluma vn Animal, vn Arbol, vna Rosa, vna Peña, vn Monte, vn Ave, i así otra qualquier cosa de bulto, tan al proprio, que al que la

Las obras de Plata, i Oro, que se llevan al Mercado, era cosa rica.

Lo que ahora se hace en Mechoacan.

Sup. por el dibujo, ni la pintura las excede.

mirare le parecerá natural. Aconteceles à los Oficiales de esto, embeberse tanto en lo que hacen, quitando, i poniendo con gran flemma vna plumita, i otra, que no se le acuerda de comer en todo el dia, mirando à vna, i à otra parte, al Sol, à la sombra, à la vislumbre, por ver si dice mejor, à pelo, ò contra pelo, ò al través de la haz, ò del embès. Finalmente, no dexan la obra de entre las manos, hasta que la ponen en toda perfeccion: haceles acerrar el sufrimiento grande que tienen, de el qual carece la Nacion Castellana, por ser mas colerica. El Oficio despues de este, mas primo, i mas honrado, es el Platero. Sacaban al Mercado, los Oficiales de este Arte, Platos ochavados, el vn quarto de Oro, i otro de Plata, no soldados, sino fundidos, i en la fundicion pegado: cosa dificultosa de entender. Sacaban vna Caldereta de Plata, con excelentes labores, i su asa de vna fundicion; i lo que era de maravillar, que la asa citaba suelta, i de esta manera fundian vn Pez, con vna escama de Plata, i otra de Oro, aunque tuviese muchas. Vacian asimismo vn Papagaio, que se le andaba la lengua, que se le meneaba la cabeça, i las alas: fundian vna Mona, que jugaba pies, i manos, i tenia en la mano vn Ufo, que parecia que hilaba, ò vna Mançana, que parecia que comia. Esfaltan, engaltan, i labran Esmeraldas, Turquesas, i otras Piedras, i agujeraban Perlas; pero no tan bien como en Europa. Labran el cristal mui primamente, i hacen Viriles grandes, i pequeños, dentro de los quales meten Imagenes entalladas de Madera, tan pequeñas, que en el espacio de vna vna figuran vn Christo en Cruz, con San Juan, i Nuestra Señora à los lados, i la Magdalena al pie; i en la misma madera, en la otra parte, otras figuras, de manera, que en el Viril hace dos haces, que si no se viese cada dia, parece cosa imposible. De esta fuerte se hacen, i venden tantas cosas, que seria largo tratar de ellas.

Artificio grãde de los Plateros Indios.



CAP. XVI. Que prosigue el Comercio de los Mercados de Mexico.



PROSIGUIENDO, pues, lo que en el Mercado se vendia, i compraba, era Oro, Plata, Cobre, Plomo, i Estaño, Perlas, i Piedras preciosas, muchas otras Piedras, que sirven de claros Espejos, i son mui buenas para hacer Aras de Altares: hacen de Piedra, Navajas, Lancetas, i facanse de donde nacen, con mui gran primor, como quien desfortega alguna cosa: salen con dos filos mui parejos, tan agudas como las nuestras. Vendense mil maneras de Conchas, i Caracoles, pequeños, i grandes, Huevos, Chinas, Esponjas, i otras menudencias, cosa ridiculosa, muchos Duges para los Niños: Iervas, Raices, Hojas, Semillas, así para comida, como para medicina, tantas, i de tanta variedad, que no se pueden contar, i que para conocerlas es menester gran curso, i ser mui diestro Erbolario, aunque por la maior parte, los Hombres, Mugeres, i Niños, en su Gentilidad, conocien muchas Iervas, porque con la pobreza, i necesidad (que aora no tienen) las buscaban para comer, i curarse en sus dolencias, que poco gastan en Medicos, aunque los tienen, los quales curan con cosas simples, i de ellas saben maravillosos secretos. Hacen, i han hecho, en algunos de los Castellanos, curas mui señaladas. Sacabanse al Tianguéz, Ungentos, Xaraves, Aguas, i otras cosas de enfermos: casi todos los males curan con Iervas; tanto, que aun para matar los piojos, tienen Ierva propria, i conocida. Las cosas que para comer venden, no tienen cuento, porque mui pocas cosas vivas dexan de comer: Culebras sin cola, i cabeça, Perrillos que no ladran, Topos, Lirones, Ratones, Lombrices, Hormigas grandes, tolladas, i estas por mucha fiesta. Con Redes de malla muy menuda, barren, à cierto tiempo del Año, vna cosa mui molida, i que se cria sobre el Agua de las Lagunas de Mexico, i se quaxa, que no es Ierva, ni Tierra, sino como cieno: hai mucho de ello, i cogen mucho, i en Eras, como quien hace Sal,

Varièdad de otras cosas, que se llevaban à el Mercado

Que los Indios conocian mucho Ier.

Que se vendian para comer

Sal,

Sal, lo vacian, i alli se quaja, i seca, hacenlo Tortas, como Ladrillos: i no solo las venden en el Mercado, mas vendenlas fuera de alli, llevandolas mas de cien Leguas la Tierra adentro. Comen esto, como en Castilla el Queso, i tienen vn saborillo de Sal, que con Chil-moli es fabroso: dicen que à este cebo vienen tantas Aves à las Lagunas, que muchas veces, por Invierno, las cubren por algunas partes.

Traian muchos Animales à vender vivos, i otros muertos, que ò corriendo alcangaban, ò en laços tomaban vivos, ò con los Arcos mataban, como Venados enteros, que los hai mui grandes, ò hechos quartos, Gamas, Liebres, Conejos, Tuças, que son menores que ellos, Perros, i otros Animales, que gañen como ellos: Cuçatli, i otros, que ellos caçan, i crian. Hai muchas Tiendas de Ollas grandes, i pequeñas, llenas de Atole, ò Maçamorra, que son como poleadas, hechas de Atole, de Maiz, i de otras cosas: vendese tanto de esto, no solamente en los Mercados, pero en muchas esquinas de Calles, que es cosa maravillosa, i pone espanto, donde se consume tanto Mantenimiento, Carne, i Pescado asado, i cocido, en Pan, Panletes, Tortillas, Huevos de diferentes Aves: no hai numero, el Pan cocido, i en grano, i en maçamorra, que se vende, juntamente con Habas, Frisoles, i otras muchas Legumbres, Frutas, así de las de la Tierra, como de las de Castilla, verdes, i secas, en gran cantidad. La mas principal, que sirve de mantenimiento, comidas, i bebidas, i monedas, son vnas como Almendras, que ellos llaman Cahuatli, i los Castellanos Cacao, como en las Islas de Cuba, i la Española. No menos pone en admiracion, la mucha cantidad, i diferencias, que venden, de colores, que hacen de hojas de Rosas, Frutas, Flores, Raices, Corteças, Piedras, Madera, i otras cosas. Hai Miel de Abejas, de Maguey, i otros Arboles, pero del Maguey hacen Vino, Vinagre, Açucar, Miel, Arrope, segun se ha dicho. Hai Aceite de Chianques, simiente mui parecida à Mostaça, ò à Caragatona, con el qual vntan los pies, i piernas, porque no las dañe el Agua: tambien lo hacen de otras cosas. Este Aceite es de tan gran virtud, que vntada con el vna Imagen de pintura, se conserva, en la viveça de sus colores, contra el Agua, i el Aire: guisan de

Las fuertes de mui temimientos que havia.

Del Cacao.

Diferencias de colores.

Del Maguey.

comer con este Aceite, aunque mas vñan la Manteca, Sain, i Sebo: las muchas maneras de Vino, que venden, es largo decir las. Hai en el Mercado Estueros, Barberos, Cuchilleros, Armeros, Buhoneros, que vendian Peines, i Espejos, i otras cosas: Ganapanes, i otros, que muchos pñan, que no los havia en esta Gente. Todas estas cosas, i otras innumerables, que decir las, seria no acabar, se venden, que vale mas verlas, que contarlas. Los que vendian en estos Mercados, pagaban cierto tributo, à manera de Alcavala, al Gran Señor, porque los guardase de Ladrones: i andaban siempre por la Plaça, i entre la Gente, vnos como Alguaciles, i al presente anda vn Castellano con Vara. Y en vna Casa, que havia cerca del Mercado, estaban doce Hombres ancianos, como Audiencia, librando pñitos, que havia entre los Contratantes. La venta, i compra, era trocando vna cosa por otra. Esta contratacion es general por toda la Tierra. Tenian Medida para todas las cosas; hasta la Ierva, que era tanta, quanta se podia atar con vna cuerda de vna braça, por vn tomin. Castigaban mucho al que falseaba Medidas, diciendo, que era enemigo de todos, i ladrón publico. Quebrabanlas, como hacen nuestros Jueces. Trataba bien el Gran Señor à los que de lexos venian con mereaderias. Ponia Fieles Executores: i finalmente, en todo havia tanta raçon, i cuenta, que no bastaba la multitud de Gente à perturbarla.

Que estaban en el Mercado Barberos, Estueros i otros.

El Alcavala que pagaban: i porquè?

Comotro caban, i contrataban

Castigaban al q falseaba la medida.

CAP. XVII. De la grandeça del Templo de Mexico.



PORQUE, ò ninguna Nacion hai en el Mundo, que no tenga Religion, falsa, ò verdadera, que no hombre vno, la que figue la verdad, ò muchos Dioses, la que va errada: i así vemos por las Escrituras, i Anales, que los Paìsos dexaron, que quanto alguna Nacion era mas valerosa, i mas puesta en policia, i ornato, como fueron la Griega, i la Romana, aunque en lo mejor estuvieron engañadas, tanto con mas cuidado, veneracion, i magestad, celebraron el Culto Divino, no emprendiendo cosa grande, ni

Pocas Naciones de xaron de honrar à Dios, segun sus vnos.